

Cynthia Dormond Herrera
Universidad Nacional (Heredia, Costa Rica)

**LA PROSTITUCION
RECURRENCIA LITERARIA EN FRANCIS CARCO**

LETRAS 13-14 (1987)

INTRODUCCION

Francis Carco, poeta y novelista francés de la primera mitad de este siglo, presenta en sus obras un documental de la situación de una parte de la sociedad, los desclasados, ligada a la aventura y a la emoción. Esta gente constituyó la fuente de inspiración de los escritores y artistas de la “Belle Epoque” francesa, período comprendido en la segunda década de este siglo, antes y poco después de la Primera Guerra Mundial.

Carco en su obra describe cuatro décadas de la vida de las prostitutas francesas y plantea el problema de su medio, haciendo contrastar su origen obrero o campesino con la nueva circunstancia en que les corresponde vivir. A veces se encontrará un enorme contraste entre la vida del campo, ruda, difícil, pero sana y más llevadera frente a la nueva vida que muchos campesinos, emigrados a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida, tienen que soportar al verse aglomerados unos a otros, comiendo apenas, compitiendo por los empleos en las fábricas, recibiendo bajos salarios que alcanzan únicamente para subsistir y dedicándose a otras actividades dentro o fuera de la ley. De esta forma se produce un aumento de la clase obrera, de los desocupados y de los desclasados, entre los que encontramos a las prostitutas, los rufianes y las personas que hacen todo tipo de trabajos ocasionales.

A principios del siglo XIX, las ciudades europeas tradicionales sufren una transformación radical con la Revolución Industrial: aparecen las grandes fábricas, millares de viviendas infrahumanas que conllevan a la aglomeración de gente, los bares, prostíbulos y lugares

de entretenimiento. Es así como el desarrollo del capitalismo va provocando en Europa y en Francia muy particularmente, un estrato social formado por una masa parasitaria de hombres desclasados y desechados por la burguesía, de trabajadores explotados y oprimidos por la sociedad. Este lumpen-proletariado está compuesto por una suma heterogénea de tipos sociales: rateros, carteristas, criminales, estafadores, personajes sin ocupación fija que viven de obtener dinero de la población por diversos medios, tales como los mendigos, vagabundos, vividores, jugadores, timadores, adivinadores de suerte, personas que lucran con el comercio ilegal, como los chantajistas y los traficantes de drogas. Esta capa social variará en su tamaño de acuerdo, con el nivel de industrialización del país, de la crisis agraria permanente, del flujo migratorio rural-urbano, que propician el marginamiento y desclasamiento de grandes núcleos de población.

Este ambiente es el preferido por Francis Carco, quien nos introduce en las calles de París y de otras poblaciones importantes de Francia por medio de sus personajes; describe de paso los contrastes de belleza y fealdad, la deshumanización y demás procesos propios del desarrollo del capitalismo y los niveles de decadencia que éste conlleva.

Para este estudio se escogieron siete novelas representativas de Francis Carco, en las que se muestra a los principales tipos sociales de los lugares marginados. En **Jésus-la-Caille** presenta al bisexual Jésus-la-Caille (la Codorniz), que se dedica a la prostitución homosexual, pero que también tiene una protegida, Fernande, una bella prostituta que comparte con él la habitación y debe pagarle por su compañía. Carco da a conocer con lujo de detalles los amigos de ambos y las relaciones que establecen. En **Brumes** presenta las casas de prostitución y los problemas de las mujeres que ahí ejercen su oficio; también las medidas que adopta el gobierno cuando aparece una epidemia de enfermedades venéreas para preservar la prostitución. **Rien qu'une Femme** trata de la corrupción burguesa: un joven se hace amante de su sirvienta y considera que ella, por su condición, no puede desobedecerle. Ella también es frecuentada por un rico secretario de un juzgado que la obliga a cumplir con todas las fantasías de folletos sobre sexualidad que él le proporciona. En **L'Homme de minuit**, Carco presenta a los acróbatas que además del trabajo en el circo, han obtenido dinero matando a una anciana prostituta termi-

nada en mendiga, que había ahorrado dinero a costa de sufrir hambre y de dormir en las gradas del sótano de un edificio. El escritor presenta también a los “hombres-sandwich” que anuncian el espectáculo de los acróbatas. En **L’Homme Traqué**, Carco presenta a la campesina emigrada del campo, que termina en prostituta y a su compañero, también de origen campesino, que trabaja como panadero y que asesinó a una anciana para robarle el dinero que guardaba. En **Les Innocents** conocemos el proceso de prostitución de dos jóvenes durante la guerra: el chico, llamado Le Milord, se dedica a vender drogas y termina alcohólico; la joven, Mademoiselle Savonnette, empieza trabajando en una fábrica y de ahí pasa a una casa de tolerancia.

El mundo del crimen, de la miseria y de la prostitución proporcionó a Carco la inspiración para sus novelas; los personajes manifiestan aspiraciones, inquietudes y problemas comunes que él poetiza y transmite; no presenta la crudeza de los hechos, sino que los embellece con sus dotes de poeta. Con esto consigue que el lector disfrute inclusive de las más desgarradoras y deshumanizadas escenas, sin quedar sobresaltado o conmovido por la miserable situación de esas personas.

En sus novelas Carco presenta el mundo de la miseria y de la prostitución, pero no plantea soluciones, pues tiene una visión complaciente del problema, dominado por la ideología de la Belle Epoque, no permite que nada perturbe la lujosa vida de abandono y de placer que lleva la élite dominante.

Las novelas estudiadas proporcionan una amplia visión sobre la situación de las personas marginadas en la época. La trama sirve al autor para presentar a los personajes actuando en su medio natural, que él describe ampliamente, pues lo conoce a fondo. A través del análisis se pudo comprobar que la prostitución tiene su origen en el sistema social y en los valores existentes en el mismo; las prostitutas no nacieron en los lugares donde habitan, sino que la necesidad de ganarse la vida las lanza paulatinamente a ese oficio. Los vendedores y la celestinas las atraen al ofrecerles dinero o inclinarlas a tener relaciones pasajeras con clientes a cambio de algún dinero. Los dueños de los burdeles juegan un papel importante en el proceso de corrupción, pues además de ser propietarios del inmueble, se adueñan también

de las mujeres que ejercen allí la prostitución; ellas se inician muy jóvenes en el oficio, empujadas por el hambre y en busca de la supervivencia. Como su ocupación es muy peligrosa, pues se exponen a ser atacadas o asesinadas por los clientes, buscan cariño y protección en un administrador. El les brinda compañía y confianza a cambio de un alto porcentaje de las ganancias obtenidas; les busca además la mayor cantidad posible de clientes para aumentar los ingresos. Lógicamente, esta ocupación las deteriora rápidamente y las otrora jóvenes se convierten rápidamente en “espectros maquillados” como dice Carco, y terminan sus días enroladas en espectáculos denigrantes, como celestinas o como mendigas.

La moral de la clase dominante que afecta también la de los trabajadores, se les impone. El oficio de la prostituta se vuelve natural. Además, en la sociedad burguesa ellas cumplen un importante papel, pues sirven para controlar los desafueros y las frustraciones sexuales de sus integrantes. Son además una mercancía de placer que se compra y se consume, sin que esto provoque ningún tipo de resquemor moral.

El alcohol y las prostitutas

Estos seres habitan en una inmensa soledad. Tan miserable es su vida que algunas veces la música y el alcohol no llegan a arrancarlos de la realidad. En *L’Inconnue*, poema en prosa, Carco después de presentar a las bailarinas que esperaban quien las escogiese una vez pasado el espectáculo, sentadas en el bar y consumiendo toda clase de bebidas alcohólicas, muestra a una que se sienta aparte y bebe ávidamente un litro de vino. Encuentra en el trago un gran compañero para combatir la soledad, lo que provoca en ella un deterioro más rápido. En todas las novelas analizadas, Carco presenta el binomio prostituta-alcohol que se vuelve inseparable.

El proceso de prostitución

Las obreras, mal pagadas, buscan el medio de ganar un poco más de dinero y paulatinamente caen en la prostitución. En *Les Innocents*, Carco presenta el caso de una joven que se inició en la prostitución en el taller donde trabajaba, haciendo los mismos “affaires” que sus compañeras.

“Mais vous gagniez combien par semaine, chez les demoiselles Wieillpardon? lui demandait la patronne qui avait l’habitude des débutantes.

Mlle Savonnette ne répondait point.

Elle se rendait cependant, quelquefois, rue Ronchaux, à sept heures du soir et se cachait dans une entrée de porte d’où elle pouvait voir sortir de l’atelier ses anciennes camarades.

De jeunes commis de l’État-Major les attendaient. Plus loin, il y avait un vieux monsieur correct, en pardessus. Ce vieux lui avait offert un bouquet de myosotis, autrefois. Elle l’avait rebuté et il s’était attaqué à une amie de Mlle Savonnette qui, moins difficile qu’elle, en avait fait son amoureux transi”¹.

En **Rien qu’une femme**, el autor presenta un caso más grave aún²: el de la empleada doméstica que, a causa de su situación laboral y por el temor de perder su empleo, debe obedecer a los deseos y caprichos de su patrón:

“... elle venait quand-même et se prêtait avec docilité, à toutes mes fantaisies. Pouvait-elle s’y soustraire? Je ne l’eusse pas admis, car si j’aimais Mariette, il se mêlait à la passion qu’elle m’inspirait un goût malsain pour tout ce qui me rappelait son obscure condition. Je n’avais donc qu’à user d’elle à ma merci. Elle m’appartenait. Elle était notre servante. Ou voyaiton qu’une servante se fut permis de ne pas obéir à un ordre? Mariette s’en serait bien gardée”³.

El patrón no hubiera permitido que su sirvienta se negara a sus fantasías. “No tenía pues más que abusar de ella a mi antojo. Me pertenecía. Era nuestra sirvienta”.

Además de servirlo en los oficios del hogar, tenía que complacerlo en todo lo que se le ocurriera.

De esta forma, empieza un proceso de prostitución en las jóve-

1. Francis Carco. **Les Innocents**. (París: Brodard et Taupin), 1973, pp. 73-74.

2. Francis Carco. **Rien qu’une Femme**. (París: Brodard et Taupin), 1972, pp. 27-28.

3. Francis Carco. **L’Homme Traqué**. (París: Brodard et Taupin), 1973, p. 216.

nes que termina cuando éstas se lanzan a ganarse la vida con su cuerpo.

En otras ocasiones, las jóvenes encuentran trabajo únicamente en los bares y lugares de prostitución; ahí, además, del bajo salario que perciben, tienen que trabajar duro.

Llegan a familiarizarse a tal extremo con la prostitución, que creyendo que la vida será más fácil para ellas, terminan por dedicarse enteramente a este oficio.

“A travers les cloissons matelassées d’affiches, les accords éloignés d’un jazz résonnaient dans la pièce. . . Des affiches de Marie Dubas, de Damia, de Fréhel décoraient les murs emperlés de vapeur. Des gens buvaient au bar, ou installés autour de petits guéridons, tandis que les ouvreuses, près des vestiaires, guettaient le moment d’abandonner leurs tabliers et de rentrer chez elles”⁴.

Los campesinos, sin medios para cultivar la tierra, obtienen de ella cosechas muy malas, que no alcanzan siquiera para la subsistencia. En busca de mejores condiciones de vida emigran hacia la ciudad y aumentan el número de desocupados. En **L’Homme traqué**, Francis Carco presenta el caso de una campesina que dejó el campo para habitar en la urbe y al no encontrar ningún medio de subsistencia, cayó en la prostitución; tuvo que dejar a su pequeño hijo con unos campesinos, pues le estorbaba para su nuevo oficio. La falta de atenciones y la mal nutrición influyeron en su suerte.

— *Il est mort à trois ans, précise Léontine*
 . . . *Chez des gens où je l’avais mis à la campagne.*
 — *Quand ça?*
 — *Après que j’ ai quitté chez nous, répondit-elle”⁵.*

Esta emigración del campo a la ciudad no es únicamente femenina; los hombres también la hacen. Lampieur, el amigo de Léontine, tiene origen campesino. Hablando de su familia dice:

4. *Ibíd.*, p. 99.

5. Francis Carco. **Rien qu’une femme**. (París: Brodard et Taupin), 1972, p. 53.

*“Oh moi . . . moi . . . j’ ai toujours mes vieux, grogna-t-il. Seulement ils n’ habitent pas Paris. Ils connaissent pas Paris. . . C’est des bonnes gens de leur patelin, la-bas. . .”*⁶.

En la masa de personas desocupadas encontramos también a aquellos que hacen acrobacias para conseguir algún dinero:

*“Ils figuraient au programme sous la désignation d’ acrobates comiques et passaient un peu après dix heures, à la fin de la première partie”*⁷.

Aún las fábricas se encuentran situadas en estos barrios:

“D’autres fumées envahissaient le ciel où le vent les éparpillait. Elles provenaient d’ une usine voisine dont on découvrait les feux.

*Les ouvrières des fabriques des chaussures descendaient par bandes et se répandaient dans des restaurants à la portion ou, déjà, tout un monde était attablé”*⁸.

A consecuencia de los bajos salarios y del ambiente que las envuelve, las obreras terminan por caer en la prostitución:

“Ils dansèrent.

*Autour d’eux, sur l’immense parquet en contrebas des loges, d’autres souples unis et charmés tournoyaient lentement. Des ouvrières enlacées frêles et toutes “gosses”, séduisaient une bande de connaisseurs qu’elles s’appliquaient à dépister”*⁹.

Ellas se inician muy jóvenes y acaban por dedicarse exclusivamente a este “trabajo”. Una vez que son prostitutas, estas mujeres pueden escoger entre vivir en libertad y estar siempre alertas, con el temor de pasar la noche en la comisaría, o encadenar su independencia y hacerse esclavas de la casa de tolerancia. Ahí las muchachas

6. *Ibíd.*

7. Francis Carco. *L’Homme de Minuit*. (París: Brodard et Taupin), 1973, p. 9.

8. Francis Carco. *Jésus-la-Caille*. (París: Brodard et Taupin), 1972, pp. 192-193.

9. *Ibíd.*, p. 42.

son explotadas por la dueña, que trata de exprimirles hasta el último centavo que puedan ganar, para tenerlas así a su merced.

El papel del hombre en el proceso de prostitución

Entre los que lucran con la prostitución están los dueños de los bares y salones de baile, pues tienen asegurada la clientela.

“... le bar était à peu près vide. Le patron somnolait à la caisse, flanqué d'un bocal de morceaux de sucre et d'une pyramide d'oeufs durs aux coques rouges. . .”¹⁰.

A diferencia de sus clientes, no se preocupan por la comida, la que pueden comprar en abundancia, gracias a las ganancias obtenidas con ellos.

También encontramos a los vividores, que acompañan a las prostitutas, les consiguen clientes y los vigilan para que no hagan daño a sus protegidas; les brindan cariño a cambio de dinero.

“Vraiment elle l'avait aimé, son homme. . . Elle était pleine de courage, elle lui apportait de l'argent et il l'embrassait dans le cou, doucement, sur les yeux, sur la bouche pour la remercier”¹¹.

Existe además la prostitución masculina, los homosexuales, bien maquillados, buscan a sus clientes.

“Personne n'avait de chance comme Bambou. Il marchait, lentement, le torse bien pris dans un chandail, et sa casquette, posée en arrive de la tête, découvrait une raie superbe faite au milieu. La Caille l'accompagnait”¹².

10. Brumes, p. 163.

11. Jésus-la-Caille, p. 92.

12. *Ibid.*, p. 101.

Los traficantes viven de las ganancias que obtienen con su comercio.

*“Ce soir –là vers trois heures, l’homme au crochet regardait, à travers les vitres de son bar, le soir tomber. Plusieurs individus suspects, qu’il savait être des marchands de drogue, se tenaient portés près de la tour, attentifs ainsi que tous les soirs aux passants”*¹³.

En estos lugares, el tráfico de drogas es visto como algo natural.

*“Fernande s’assit à une petite table d’où elle découvrait le boulevard, les maisons et le ciel. . . Quelquefois un taxi suivait le trottoir. Des passants allaient sous la pluie et, dans le bar, à demi-mots, Loupé, qu’entouraient ses petits camarades, expédiait l’affaire”*¹⁴.

Los ladrones no tienen reparos para robar. No les importa que la víctima sea una anciana.

*“Tout était bouleversé. Une vingtaine de boîtes en carton dans lesquelles la mère Paul serrait ses trésors avaient été fouillés, vidées et projetées pêle-mêle sur la terre battue du couloir”*¹⁵.

Para robar las economías de la mère Paul, prostituta terminada en mendiga, en la novela **L’Homme de Minuit**, Jimmy, hombre que se ganaba la vida haciendo acrobacias, la mató.

Cualquier actividad que produzca ganancia es atractiva para estas personas. Los hombres-sandwiches caminan por las calles haciendo propaganda a los bares y lugares de diversión, o anunciando espectáculos.

“Seuls, les hommes-sandwiches avaient, ainsi que chaque soir, dès le commencement du spectacle, déposé leurs pancartes con-

13. Brumes, p. 14.

14. Jésus-la-Caille, p. 198.

15. L’Homme de minuit, p. 117.

*tre un mur à l'entrée du passage: elles y étaient encore munies de leurs bretelles, sous les casquettes à galons d'or. . . ils sillonnaient les trottoirs, entre l'avenue du Maine et le boulevard Edgar Quinet*¹⁶.

Algunos de estos espectáculos brindan la oportunidad de enrolarse en ellos haciendo acrobacias, aunque se corre el riesgo de lesionarse.

*"Il avait appartenu, en qualité de porteur, à une troupe d'acrobates de cirque, puis s'était entraîné au tapis, en vue d'un numéro de 'flic-flac' avec rattrape sur les épaules. Ses dents en or et sa cludication laissaient entendre, avant qu'il se fut livré à la moindre confiance que son ancien métier entraînait certains risques*¹⁷.

Ese hombre tuvo suerte, pues únicamente perdió sus dientes haciendo acrobacias además de una lesión en la pierna que lo dejó cojo para el resto de sus días, obligándolo a buscar otra ocupación para subsistir.

Podríamos concluir que Francis Carco, el prolífero escritor que cultivó todos los géneros literarios, es uno de los mejores representantes de la expresión literaria de la "Belle Epoque" francesa, de los tiempos de la bohemia y de la diversión, pues al igual que sus contemporáneos, encuentra en el bajo mundo la inspiración para la mayoría de sus obras. Dominado por la ideología burguesa, concibe la prostitución como un mal necesario, que debe existir para divertir y satisfacer sexualmente a quienes pueden pagar los momentos de placer; según él este mal debe permanecer estático. Los seres que habitan en los lugares marginados, serán anclados para siempre, ya que carecen de medios para mejorar su situación. El destino los colocó allí y en ese mismo lugar morirán. En ninguna de las novelas estudiadas, el autor pretende inquietar al lector, pues lo único que desea

16. *Ibíd.*, pp. 20-21.

17. *Ibíd.*, p. 31.

es divertirlo, al presentarle la vida en los lugares de prostitución y crimen. Presenta inclusive las escenas más violentas y desgarradoras, e inmediatamente calma el ánimo al describir, con toda la riqueza poética que la caracteriza, aquella parte bella del medio que neutraliza la impresión grotesca causada por las acciones descritas.

Con una prosa amena e interesante, la obra de Carco presenta una bella pintura de los lugares en donde los vicios de la sociedad encuentran un campo propicio.

Gracias a la riqueza de sus descripciones, el lector puede formarse un amplio panorama sobre el problema de la prostitución en la época de Carco. Como es sabido la novela constituye una fuente de conocimiento de las situaciones históricas y, a pesar de la particularidad del enfoque del escritor en estudio, toda su obra constituye un rico documental sobre el bajo mundo, la situación de sus habitantes, la manera cómo el estado protege y perpetúa la prostitución, al emitir reglamentos de salud para las personas que se dedican a ello o al tomar medidas en caso de que se presente una epidemia. Además, instala puestos de policía que dan una apariencia de legalidad a los acontecimientos de esos lugares.

La posición ideológica de Carco se puede constatar claramente: el bajo mundo no se presenta como un problema social, sino como un sector que existe y que él, bohemio de la época, conoce a fondo; no inquieta al lector sino que lo solaza, al presentarle un mundo casi desconocido para él, característica como ya se dijo, de la Belle Epoque francesa.

BIBLIOGRAFIA

Barthes, Roland. **Literatura y sociedad**. Barcelona: Martínez y Roca, 1977.

Carco, Francis. **Brumes**. París: Albin Michel, 1935.

——— **Jésus-la-Caille**. París: Brodard et Taupin, 1972.

——— **Les Innocents**. París: Brodard et Taupin, 1973.

——— **L'Homme de minuit**. París: Brodard et Taupin, 1973.

——— **L'Homme Traqué**. París: Brodard et Taupin, 1973.

——— **Rien qu'une femme**. París: Brodard et Taupin, 1972.

Escarpit, R. **Sociología de la literatura**. La Habana: Instituto del Libro, 1970.

Leenhardt, J. "Modèles littéraires et idéologie dominante". **Littérature**. 12 (décembre, 1973).

Monteforte *et al.* **Literatura, ideología y lenguaje**. México: Grijalbo, 1976.

Nathan, Fernand ed. **Littérature et langages**. 2 vols. París: Fernand Nathan, 1974.

Schücking, Levin L. **Sociología del gusto literario**. La Habana: Instituto del Libro, 1969.